

Las paremias con dos variantes del CPG:
el caso de Κανθάρου σοφώτερος
[Proverbs with two variants of the CPG:
the case of Κανθάρου σοφώτερος]

Marina Míguez Lamanuzzi*

Universidad Complutense de Madrid
Sapienza (Università di Roma)

<https://doi.org/10.6018/myrtia.588431>

Resumen: El presente trabajo pretende analizar las informaciones de las que disponemos sobre la paremia *κανθάρου σοφώτερος*, que se nos ha transmitido con dos posibles significados del término *κάνθαρος* (una que lo lee como nombre común, ‘escarabajo’, y otra como nombre propio, ‘Cántaro’), para así dilucidar, por un lado, cuál podría ser su significado original y, por otro, a qué se debió la confusión de significados. Para ello, analizamos los testimonios antiguos, tanto eruditos (paremiógrafos, lexicógrafos y escolios) como literarios, que tienen como protagonista tanto al escarabajo como al personaje Cántaro.

Riassunto: Il proposito di questo lavoro è analizzare le informazioni che abbiamo a disposizione sulla paremia *κανθάρου σοφώτερος*, la quale ci è stata trasmessa con due possibili significati del termine *κάνθαρος* (nel primo caso si interpreta come un nome comune, ‘scarabeo’, mentre nel secondo come un nome proprio, ‘Cántaro’), per così delucidare, da un lato, quale potrebbe essere il suo significato originale e, dall’altro, le ragioni che portarono alla confusione dei significati. A questo fine, analizziamo i testimoni antichi, tanto eruditi (paremiografi, lessicografi e scoli) come letterari, che hanno come protagonista lo scarabeo e il personaggio Cantaro.

Palabras clave: escarabajo, Cántaro, *κάνθαρος*, paremia.

Parole chiave: scarabeo, Cantaro, *κάνθαρος*, paremia.

Recepción: 16/05/2023

Aceptación: 23/05/2023

* **Dirección para correspondencia:** Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid, Ciudad Universitaria, Pl. Menéndez Pelayo, s/n. 28040 Madrid (España). Correo electrónico: marimigu@ucm.es. ORCID: 0000-0002-1941-8031

Este trabajo ha sido realizado gracias a las ayudas para contratos postdoctorales “Margarita Salas” de la Universidad Complutense de Madrid (financiada por el Ministerio de Universidades con fondos Next Generation de la Unión Europea [ref. CT18/22]). Quisiera agradecer a Fernando García Romero la primera revisión de este artículo, quien me brindó valiosos comentarios, sugerencias y correcciones, sin duda determinantes para la forma final de este artículo. Asimismo, agradezco a los dos revisores los comentarios y sugerencias.

No es infrecuente, al examinar las paremias recogidas en el *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, así como otras fuentes eruditas (como los escolios o las obras lexicográficas), encontrar que algunas de ellas se nos han transmitido con dos variantes: una con un nombre común y otra con un nombre propio.

Este es el caso, por ejemplo, de ὑγιέστερος κρότωνος / Κροτῶνος¹ (“más sano que una garrapata / que Crotón”), que podía referirse al insecto o a los atletas de Crotón, que ganaron numerosos Juegos Olímpicos y eran conocidos por su buena forma física. O de ὅσα Μῦς ἐν Πίσσῃ / μῦς ἐν πίσσῃ² (“cuantas cosas (sufrió) Mis en Pisa / un ratón en la pez”), que hace referencia respectivamente a la difícil victoria de Mis de Taranto en los Juegos Olímpicos (pues Pisa era otra forma de llamar a Olimpia), y a la fábula del ratón que cae en una olla llena de pez y con mucha dificultad logra salir. También encontramos el caso de Δακτύλου / δακτύλου ἡμέρα³ (“día de Dedo / un día de un dedo de largo”), sobre un ateniense muy afortunado llamado Dedo, o sobre un día que es muy corto (véase el *Fr.* 346 V. de Alceo). Sobre el origen de la expresión de ἐς κόρακας⁴ (“a los cuervos/ Cuervos”), nuestras fuentes hacen remontar su origen bien al animal bien a un lugar de Tesalia llamado Los Cuervos. El cuervo aparece también en la paremia κακοῦ κόρακος κακὸν ὄν⁵ (“de cuervo malo huevo malo”), que puede referirse al ave o al orador siracusano llamado Cuervo (*Kórax* en griego). También es el caso de Κολοφῶνα

¹ Cf. Zen. *Vulg.* 6.27; *Mantiss. Prou.* 3.32; *App. Prou.* 3.51; Hsch. κ 4220; Phot. κ 1114, Phot. υ 14; *Suid.* κ 2482; *Suid.* υ 28-29. Sobre esta paremia cf. F. García Romero, 2001, pp. 97-100; F. García Romero, 2005, pp. 39-47.

² Cf. Zen. *Vulg.* 5.46; Diogenian. *Vind.* 1.72; Hsch. μ 1960; *Suid.* μ 1477; *Suid.* ο 680. Sobre esta paremia cf. F. García Romero, 2001, pp. 53-57; y F. García Romero, 2001b, pp. 241-253.

³ Cf. Zen. *Vulg.* 3.10; Diogenian. 4.13; Apostol. 5.86; *Suid.* δ 28.

⁴ Cf. Zen. *Vulg.* 3.87; Zen. *Vulg.* 2.77; Diogenian. 5.49; Diogenian. *Vind.* 2.4; Macar. 2.24; Macar. 2.72; Apostol. 7.96; Hsch. ε 6246; Phot. ε 2005-2006; *Suid.* β 71; *Suid.* ε 3154.

⁵ Cf. Zen. *Vulg.* 4.82; Diogenian. 5.39; Greg. Cypr. 2.75; Greg. Cypr. *Leid.* 2.34; Greg. Cypr. *Mosq.* 3.81; Macar. 4.88; Apostol. 9.20; *Suid.* κ 171. Sobre esta paremia, cf. R.M. Mariño Sánchez-Elvira, 2013, pp. 347-358.

ἐπιτίθημι⁶ (“poner el Colofón”), que podría hacer referencia a la ciudad jonia o bien ser un sustantivo en desuso que significaba ‘colina’ (como demuestra Bühler, 1982, pp. 50-51); y, por último, πήραν κυλλοῦ / Κύλλου⁷ (“morral de lisiado / Morral de Cilo”), bien en referencia a la forma en que ponen la mano quienes piden, bien indicando un lugar del Ática donde había una fuente de la que bebían las mujeres que no podían tener hijos para curarse de su esterilidad.

La doble variante con antropónimo y nombre común se da también en el caso del que nos vamos a ocupar, Κανθάρου / καθάρου σοφώτερος (“más sabio que Cántaro / un escarabajo”), que recogen varios testimonios eruditos. Entre las recopilaciones paremiográficas, la colección parisina de Zenobio (*Zen. Vulg.* 4.65) transmite lo siguiente:

Κανθάρου σοφώτερος ἢ παροιμία εἴρηται ἐπὶ τῶν πονηρῶν καὶ κακοῦργων· ἐπειδὴ τις Ἀθήνησι κάπηλος Κάνθαρος καλούμενος, ἐπὶ πονηρία καὶ προδοσία θανάτου ἐζημιώθη.

Más sabio que Cántaro: la paremia se dice de los malvados y malhechores, porque en Atenas un tabernero llamado Cántaro fue condenado a muerte por su maldad y traición.

Por su parte, la colección *Atos* (*Zen. Ath.* 1.48) añade a esta explicación la noticia μέμνηται ταύτης Φιλήμων ἐν Θησαυρῶ, “lo menciona Filemón en el *Tesoro* [*Fr.* 33 K.-A.]”. A su vez, en la *Coll. Coisl.* 288 se ofrecen otras interpretaciones, además de relacionar esta paremia con la fábula esópica del águila y el escarabajo (número 3 Perry):

καθάρου μελάντερον καὶ Κανθάρου σοφώτερος ἐπὶ τῶν πονηρῶν καὶ κακοήθων. Κάνθαρος γὰρ τις ἐγένετο κακοῦργος καὶ πονηρός, ὃς ἐπὶ προδοσία κριθεῖσι Ἀθήνησιν ἀπέθανεν· οἱ δὲ κάπηλον ὄντα φασὶν ἀπερισκέπτως ἐπιθέσθαι τυραννίδι, καὶ ἀπολέσθαι. οἱ δὲ παρὰ τὸ ζῶον· παρ’ ὅσον κάνθαρος ἐγκυλίων ἑαυτὸν τῇ κόπρῳ καὶ ἐπὶ τὴν καλιὰν ἀνερχόμενος τοῦ ἀετοῦ, ἐκκυλίει αὐτοῦ τὰ ὠά.

Más negro que un escarabajo y más sabio que Cántaro: sobre los malvados y de mal comportamiento. Pues Cántaro era un malhechor y delincuente, el cual, tras ser juzgado por traición, murió en Atenas. Otros dicen que era un tabernero que

⁶ Cf. *Zen. Ath.* 2.1; *Diogenian.* 8.36; *Greg. Cypr.* 2.86; *Greg. Cypr.* 3.74; *Macar.* 5.23; *Apostol.* 9.93; *Apostol.* 16.92; *App. Prou.* 2.15; *Suid.* τ 765-766. Sobre esta paremia, cf. W. Bühler, 1982, *ad loc.*

⁷ Cf. *Zen. Ath.* 2.37; *App. Prou.* 3.52; *Hsch.* κ 4521. Sobre esta paremia, cf. W. Bühler, 1982, *ad loc.*

insensatamente atacó a la tiranía y murió. Pero otros lo relacionan con el animal, en la medida en que el escarabajo rueda él mismo en el estiércol y, subiendo al nido del águila, deja caer los huevos de esta.

La glosa de Apostolio (9.26), además de explicar el significado de las paremias, proporciona también otras noticias sobre el escarabajo, que obtiene probablemente de Ael. *NA*. 10.15:

κανθάρου μελάντερος και Κανθάρου σοφώτερος ἐπὶ τῶν πονηρῶν και κακοήθων· Κάνθαρος γάρ τις πονηρὸς ἐγένετο· κάνθαρος ἄθηλυ ζῶον ἐστί, σπείρει δὲ εἰς τὴν σφαῖραν ἣν κυλίει· ὀκτῶ δὲ και εἴκοσι μερῶν τοῦτο δράσας και θάλλψας αὐτὴν, εἶτα μέντοι τῇ ἐπὶ ταύταις προάγει τὸν νεοττόν. Αἰγυπτίων δὲ οἱ μάχιμοι ἐπὶ τῶν δακτυλίων εἶχον ἐγγεγλυμένον κάνθαρον αἰνιτομένου τοῦ νομοθέτου, δεῖν ἄρρενας εἶναι πάντας πάντη τοὺς μαχομένους ἐπὶ τῆς χώρας, ἐπεὶ και ὁ κάνθαρος θηλείας φύσεως οὐ μετείληγεν.

Más oscuro que un escarabajo y más sabio que Cántaro: sobre los malvados y de mal comportamiento, pues Cántaro era un delincuente. El escarabajo [*kántharos*] es un animal que no tiene hembra, y fecunda una bola que hace rodar. Tras haber hecho esto y haber incubado la bola durante 28 días, al día siguiente alumbró a su cría. Los luchadores egipcios tienen un escarabajo grabado en los anillos, queriendo indicar el legislador que todos los que luchan por el país tienen que ser totalmente varones, pues también el escarabajo por naturaleza no participa de naturaleza femenina alguna.

El resto de testimonios eruditos dan definiciones muy escuetas y siempre en la línea de Zen. *Vulg.* 4.65: Diogenian. 5.40 da una definición genérica (ἐπὶ τῶν πονηρῶν. Κάνθαρος γάρ τις πονηρὸς ἐγένετο); mientras que Diogenian. *Vind.* 2.97 indica que se trata un malhechor que fue procesado en Atenas por traición, pero no indica que fuera un tabernero; Macar. 4.90 explica que la paremia se aplica a los sabios y malvados (ἐπὶ τῶν σφόδρα σοφῶν και πανούργων) e identifica a Cántaro con el malvado procesado por traición en Atenas, sin mencionar tampoco él la profesión de tabernero. En cambio, la *Coll. Bodl.* 520 sí indica que se trataba de un κάπηλος procesado por traición, mientras que Greg. Cypr. *Leid.* 2.41, Greg. Cypr. *Mosq.* 3.99 y *Suid.* x 311 dan solo la definición general ἐπὶ τῶν πονηρῶν και κακοήθων.

Como bien señala García Romero (2005, p. 41), cuando se da esta coexistencia de dos variantes de una misma paremia, la forma original suele ser la variante con el nombre común, siendo la variante con el nombre propio el resultado de una mala interpretación del erudito que comentó la paremia, quien al no comprender el significado original de la misma inventó una explicación

alternativa en la que el nombre común pasaba a ser un nombre propio. También podría tratarse de una deformación con intencionalidad cómica, como considera Lelli⁸, quien comenta que, en el caso de *καυθάρου σοφώτερος*, “l’esegesi che fa riferimento a un commerciante ateniese soprannominato Scarabeo (il nome è in ogni caso realmente attestato) andrà considerata uno dei numerosi adattamenti burleschi di proverbi preesistenti, ovvero uno dei diversi casi di autoschediasma esegetico” (2006, p. 437 n. 412).

Sin embargo, nosotros consideramos que este caso no es tan claro, pues a excepción de la *Collectio Coisliniana*, ningún otro testimonio erudito hace referencia a la fábula esópica, que debía ser bien conocida. Es cierto que el hecho de que los otros testimonios paremiográficos recojan solo una acepción no es extraño, pues estas colecciones eran resúmenes de resúmenes anteriores, donde el autor seleccionaba la información de su fuente como consideraba más útil y conveniente para su propósito, pero sin duda es indicativo de cuál era el significado preferido por el resto de testimonios, que es el que hace alusión únicamente a un Cántaro delincuente y malhechor (*ἐπὶ τῶν πονηρῶν καὶ κακοῦργων*).

Por tanto, teniendo en cuenta de forma global los testimonios eruditos, vemos que encontramos dos posibles orígenes de la paremia y dos posibles significados:

1) Si el origen de la paremia está en el personaje Cántaro, entonces se diría a propósito de personas malvadas y traidoras. Sin embargo, como hemos visto antes, sobre quién era este personaje se transmiten, a su vez, dos versiones: una que consideraba a Cántaro como un delincuente y traidor, y otra que lo consideraba como un personaje que se rebeló contra la tiranía. No obstante, nos inclinamos por descartar esta segunda versión, pues en principio rebelarse contra la tiranía y luchar contra ella sería una acción digna de elogio y no de censura, por lo que probablemente esta explicación proviene de una mala interpretación de algún erudito.

⁸ También Marzucchini en su tesis doctoral considera que “l’ipotesi più probabile è che questa favola possa aver dato origine al proverbio sulla ‘astuzia’ dello scarabeo, animale che, pur di piccole dimensioni e considerato inferiore, seppe contrastare addirittura la nobile aquila. Solo in un secondo momento, in base a un meccanismo deformativo molto frequente nella commedia (v. ‘Mis a Pisa’), il proverbio sarebbe stato adattato a un personaggio soprannominato appunto Cantaro” (2006, p. 183).

2) Si el origen de la paremia está en la fábula esópica, entonces se diría de los que son muy astutos. La fábula a la que alude *Coll. Coisl.* 288 es la n. 3 Perry, en la que se relata lo siguiente: mientras un águila perseguía a una liebre, esta pide ayuda a un escarabajo, quien implora al águila que no se la coma, pero el águila se burla de su pequeñez y devora a la liebre. Desde entonces, cada vez que el águila quería poner huevos, el escarabajo, como venganza por su desprecio, los tiraba al suelo. Incluso cuando Zeus trató de protegerlos, el escarabajo hizo una bola de estiércol y se la lanzó, por lo que al dios se le cayeron los huevos del águila al sacudirse el estiércol. A partir de ese momento, las águilas no crían en época de escarabajos. Como moraleja, se advierte que no hay que despreciar a nadie, pues no hay nadie tan débil que, ultrajado, no sea capaz un día de vengarse.

Así pues, si la paremia hace referencia irónica a la astucia de algún criminal, de este no parece que tengamos noticia alguna, y si se trata de una referencia a la fábula esópica, en ella no parece que el escarabajo sea sabio, sino más bien vengativo (aunque es cierto que cumple su venganza de manera más o menos ingeniosa). El propósito de este trabajo es, por tanto, exponer todos los datos de los que disponemos para esclarecer cuál de las dos acepciones puede ser la original y sugerir las posibles causas de la confusión por la que, ya desde época antigua, esta locución proverbial adquirió dos interpretaciones.

Comenzaremos analizando el resto de paremias del *CPG* que tienen como protagonista el escarabajo, para comprender de qué distintas formas eran caracterizadas en el acervo proverbial del griego antiguo⁹.

En primer lugar, cabe constatar que en algunos de los testimonios la locución *καυθάρου σοφώτερος* se ha transmitido unida a otra de idéntica estructura sintáctica, *καυθάρου μελάντερος*¹⁰, donde, por el significado del adjetivo, parece seguro que *καυθάρου* debe interpretarse como ‘escarabajo’,

⁹ En este trabajo no analizaremos el caso de los escarabajos del Etna, conocidos en la Antigüedad por ser escarabajos de gran tamaño, pues sobre esta cuestión ya se han llevado a cabo numerosos y esclarecedores estudios, por lo que remitimos a la bibliografía pertinente: A.C. Pearson, 1914, pp. 223-224; M. Davies & J. Kathirithamby, 1986, pp. 86-89; L. Rodríguez-Noriega Guillén, 1994, pp. 71-76; R. Marzucchini, 2006, pp. 181-182; M. Menor Martínez, 2007, *ad. Ar. Pax* 73.

¹⁰ Además de en la colección de Apostolio y en la *Collectio Coisliniana*, ambas paremias aparecen unidas en las entradas de *Suid.* κ 311, *Greg. Cyr. Leid.* 2.41 y *Greg. Cyr. Mosq.* 3.99, donde se explica solo la de “más sabio que Cántaro”, reportando únicamente la explicación de que se refería a un delincuente.

(“más negro que un escarabajo”). Como hemos visto, Apostol. 9.26 y *Coll. Coisl.* 288 recogen ambas paremias y explican solo Κανθάρου σοφώτερος. Por su parte, *Suid.* κ 311 y Phot. κ 152 nos indican únicamente que κανθάρου μελάντερος se mencionaba en la comedia de Menandro el *Tesoro* (Fr. 180 K.-A.), sin dar tampoco ninguna explicación específica de su significado. Solo en *App. Prou.* 3.41 encontramos una definición de esta paremia, muy general: ἐπὶ τῶν καθ' ὑπερβολὴν λεγομένων, “sobre lo que se dice de forma exagerada”. Leurini¹¹ considera que esta paremia se inserta en una red de referencias compleja, tanto referente al insecto como a un personaje Cántaro que, según la noticia de Zenobio *Atos*, estaría presente en la comedia, también con título el *Tesoro*, de Filemón, e interpreta el hecho de que las dos paremias figuren relacionadas en el *CPG* como un indicio de que se atribuía a κανθάρου μελάντερος el mismo significado que a κανθάρου σοφώτερος (2019, pp. 22-23). Nosotros no estamos de acuerdo con esta atribución de significado, pues consideramos que las colecciones paremiográficas no ofrecen una explicación para esa paremia precisamente porque su significado era más que evidente para los recopiladores antiguos.

Otra paremia que encontramos en el *CPG* referida claramente al escarabajo es κανθάρου σκιαί¹² (“sombras de escarabajo”), cuyo significado, según reportan las colecciones, parece referido al insecto de forma totalmente clara: ἐπὶ τῶν φοβουμένων τὰ μὴ ἄξια φόβου (“sobre los que temen lo que no es digno de ser temido”)¹³.

Por otra parte, aunque empleando un término ligeramente distinto, pero siempre estrechamente conectado con el término κάθαρος, encontramos la paremia μουσὶ κανθαρίς¹⁴ (“un escarabajo entre ratones”), que los eruditos definen como ἐπὶ τῶν μηδενὸς ἀξίων (“sobre las cosas de ninguna importancia”).

Por último, el corpus paremiográfico nos transmite una paremia que hace referencia a la fábula esópica del escarabajo y el águila, a la que se ha hecho referencia antes:

¹¹ También comenta la paremia en L. Leurini, 2009, p. 139.

¹² Cf. Diogenian. 5.88; Hsch. κ 660; Greg. Cypr. *Leid.* 2.50; Greg. Cypr. *Mosq.* 4.7 y Apostol. 9.40.

¹³ Sin embargo, conservamos un testimonio que da otro significado: Macar. 4.92: κανθάρου σκιά: ἐπὶ τῶν εὐτελῶν (“La sombra del escarabajo: sobre las cosas de poco valor”).

¹⁴ Cf. Plu. *Prou.* 1.88; Diogenian. 6.49; *Suid.* μ 1471 y Apostol. 11.84.

Diogenian. *Vind.* 1.65: ἀετὸν κἀνθάρος μαιεύεται¹⁵. τὰ γὰρ ὡὰ τοῦ ἀετοῦ ἀφανίζουσιν οἱ κἀνθαροί, ἐπεὶ οἱ ἀετοὶ τοὺς κἀνθάρους ἀναλέγουσι. Εἴληπται ἢ παροιμία ἐπὶ τῶν περιπιπτότων τοῖς παρ' αὐτῶν ἀδικηθεῖσι καὶ κατ' ἀξίαν τιμωρουμένων.

El escarabajo asiste en el parto al águila: pues los escarabajos destruyen los huevos del águila, una vez que las águilas cazan a los escarabajos. La paremia se dice sobre los que se encuentran con quienes les hicieron alguna injusticia y se vengan como es debido.

Si bien en el caso de esta paremia la relación con la fábula es evidente, no parece que case muy bien su conexión con Κανθάρου σοφώτερος, pues, como vemos, el núcleo conceptual de la fábula no reside en la sabiduría o, si se quiere interpretar en clave irónica, en la astucia del escarabajo, sino en su persistente afán de venganza, aunque esta se pueda cumplir de forma ingeniosa.

Como vemos, todas las demás paremias del *CPG* hacen referencia inequívoca al escarabajo, siendo el caso de Κανθάρου σοφώτερος el único dudoso, pues en los otros casos el significado semántico del resto de los términos hace inequívoca la identificación del término κἀνθάρος con el insecto. Entonces, ¿por qué en este caso encontramos esta vacilación de significados?

Para tratar de comprender qué ha ocurrido en el caso de esta locución proverbial, analizaremos, en primer lugar, las informaciones que tenemos sobre el insecto κἀνθάρος¹⁶.

El escarabajo era considerado por los griegos como un animal sucio y mezquino. El origen de esta fama radica, con suma probabilidad, en la costumbre del insecto de hacer rodar bolas de estiércol, donde además genera a

¹⁵ Cf. También Zen. *Vulg.* 1.20, Greg. Cypr. 1.57, Greg. Cypr. *Mosq.* 1.55, Apostol. 1.50, *Mantiss. Prou.* 1.2, Macar. 1.36, Hsch. α 1818, Phot. α 562 y *Suid.* α 574. Sobre esta paremia, cf. R. Marzucchini, 2006, pp. 135-136 y p. 181. Marzucchini considera que, mientras en la cultura egipcia el escarabajo era venerado ampliamente, en las culturas griega y latina, en cambio, era, por lo general, “símbolo de turpitude”, menos en el caso de esta fábula, en la que está caracterizado positivamente por su astucia.

¹⁶ El término κἀνθάρος era polisémico, pues, aparte de indicar al insecto y ser un nombre propio, servía para hacer referencia también a una copa de grandes asas, a una pequeña embarcación, a una parte del puerto del Pireo, a un ornamento femenino y a una parte del juego del cótabo (cf. *Suid.* ν 28 y Ath. 11.473d-474e). En nuestro trabajo analizaremos solo los testimonios, eruditos y literarios, que se refieren al insecto y al nombre propio.

sus crías¹⁷. Encontramos, en efecto, testimonios que evidencian esta visión negativa que los antiguos griegos tenían del escarabajo.

En primer lugar, encontramos un fragmento de Semónides en el que se dice explícitamente que el escarabajo es el animal que lleva la peor de las vidas:

Semon. *Fr.* 13 (West): τὸ δ' ἡμῖν ἔρπετόν παρέπτατο / τὸ ζώϊον κάκιστον ἔκπηται βίον.

Voló hasta nosotros el insecto que, de entre los animales, tiene la vida más miserable.

Pellizer y Tedeschi (1990, pp. 180-181) comentan sobre este fragmento que se trata de una alusión precisamente al escarabajo, tal y como indica un escolio homérico (*Sch. II.* 18.407), y que podría conectarse con la fábula 3 Perry, que ya hemos comentado antes.

Encontramos esta visión también en Aristóteles, pues considera a este insecto como paradigma de una vida indigna. Para ejemplificar que el placer no es un bien en sí, y que existen naturalezas que no son buenas, afirma lo siguiente:

Arist. *MM.* 2.1205a: ἔστι γὰρ καὶ φύσις φαύλη, οἷον ἡ τῶν σκωλήκων καὶ ἡ τῶν καθάρων καὶ ὄλωσ ἡ τῶν ἀτίμων ζώων, ἀλλ' οὐ διὰ τοῦτο ἡ φύσις τῶν φαύλων.

Pues existe también una naturaleza mezquina, como la de los gusanos, de los escarabajos y, en general, de los animales indignos, pero no por esto la naturaleza en sí pertenece a las cosas mezquinas.

Asimismo, siglos más tarde, vemos esta misma visión en la obra de Luciano, quien además alude a la costumbre del escarabajo de hacer rodar el estiércol:

¹⁷ Sobre el origen del nombre de este insecto, cf. *Suid.* κ 310 y L. Gil, 1959, pp. 226-227. Para información general sobre el insecto, sus hábitos y los testimonios antiguos que lo mencionan, cf. M. Davies & J. Kathirithamby, 1986, pp. 84-89; y I.C. Beavis, 1988, pp. 157-164. Gil, en su estudio sobre los nombres de insectos en griego antiguo, menciona también las paremias que hemos analizado, considerando lo siguiente: “*κάνθαρος* designa al escarabajo en su más amplio sentido, como lo indican los refranes *κάνθαρου μελάντερος*, *κάνθαρου σοφώτερος* y *κάνθαρου σκιάι*, pero se aplica sobre todo al escarabajo pelotero (*Ateuchus* o *Scarabaeus sacer*)” (1959, p. 226). Por tanto, el estudioso considera que en el caso de *κάνθαρου σοφώτερος* se está haciendo referencia exclusivamente al insecto.

Luc. *Pseudol.* 3: οὔτε γὰρ ἂν αὐτός ποτε βελτίων γένοιτο πρὸς τὴν ἐπιτίμησιν, οὐ μᾶλλον ἢ κάρθαρος μεταπεισθεῖη ἂν μηκέτι τοιαῦτα κυλινδεῖν, ἅπαξ αὐτοῖς συνήθης γενόμενος.

Pues no sería mejor hacia las críticas, no más de lo que un escarabajo se dejaría persuadir para dejar de hacer rodar tales cosas [*i.e.* sus excrementos], una vez que se ha acostumbrado a ellas.

También encontramos una caracterización negativa de los escarabajos en la obra de Artemidoro, que considera que soñar con escarabajos es buena señal únicamente para quienes desempeñan tareas sucias:

Artem. 2.22: κάρθαροι καὶ μηλολόνηται καὶ λαμπυρίδες τοῖς τὰς ῥυπώδεις ἐργασίας καὶ ἀσέμνους ἐργαζομένοις μόνοις ὠφέλιμοι, τοῖς δὲ λοιποῖς βλάβη καὶ ἀπραξίας εἰσὶ σημαντικοί, μάλιστα δὲ μυροπόλαις καὶ ἀρωματοπόλαις.

Los escarabajos, los abejorros y las luciérnagas son beneficiosas únicamente a quienes llevan a cabo actividades sucias e indignas, pero para los demás son una señal de perjuicio e inactividad, sobre todo para los vendedores de ungüentos y perfumes¹⁸.

Por último, Libanio, en una de sus *Cartas*, conecta la imagen del escarabajo con la de dos hombres malvados y viles¹⁹, lo que puede ser indicativo de que en su época se conocía el proverbio ya con esta acepción.

Lib. *Ep.* 91.4: ταῦτα ἔγραφον ἀσθενοῦντος Κλεοβούλου, νοσεῖ δὲ ἀθυμῶν, ὅτι αὐτοῦ καταθέουσι δύο κάρθῶ. ἦν οὖν τι ταχέωςπραχθῆ, τοῦτῶν τε εἰκλὸς ἀνοίσειν καὶ σοὶ δόξαν ἔσσεσθαι τὴν τοῦ σεσωκέναι φίλον.

Te escribía esto cuando Cleobulo estaba desfalleciendo, y se enferma de desánimo, porque dos escarabajos lo persiguen. Por tanto, si se actúa con rapidez, es probable que remita y tú obtengas la fama de haber salvado a un amigo.

Como vemos, estos testimonios literarios muestran cómo la imagen del escarabajo tenía connotaciones negativas y podía fácilmente ser asociado con una persona mezquina y vil.

¹⁸ Probablemente esto se conecta con la creencia de los antiguos de que el olor a rosas mataba a los escarabajos (cf. Arist. *Mir.* 845b; Ael. *NA.* 1.38, 4.18 y 6.46; M. Davies & J. Kathirithamby 1986, p. 85).

¹⁹ También E. Salzmán, 1910, p. 85, considera que Libanio emplea la paremia para referirse a dos personas malvadas.

Respecto a la tradición fabulística, encontramos cinco fábulas que tienen como protagonista al escarabajo²⁰. La fábula que ya hemos comentado, la 3 Perry, está ampliamente testimoniada y parece que era la más famosa²¹. En efecto, aparece aludida en *Lisístrata*, en una forma que, con toda probabilidad, está en el origen de la paremia que encontramos recogida en el *CPG*²²:

Ar. *Lys.* 694-695: ὡς εἰ καὶ μόνον κακῶς ἔρεϊς, -ὑπερχολῶ γάρ-, / αἰετὸν τίκτοντα κἀνθαρός σε μαιεύσομαι.

Y si hablas de mala manera –pues me encolerizaré– te asistiré en el parto como el escarabajo al águila cuando está poniendo sus huevos.

Aristófanes alude a esta fábula también en *Pax* 133 y *Vesp.* 1446-1447, por lo que está claro que se trataba de una fábula bien conocida y que podía ser empleada como un recurso cómico usual. Pero, como ya hemos mencionado, la moraleja de esta fábula se centra en aquellos que se vengan de alguien más poderoso, y en este sentido consideramos muy poco probable que la locución κἀνθαρός σοφώτερος esté haciendo referencia a esta fábula.

Encontramos otra fábula que tiene como protagonistas a dos escarabajos (84 Perry). En ella, se relata que dos escarabajos que eran amigos compartían el mismo cúmulo de estiércol; uno de ellos decidió ir a otra parte para buscar más y prometió traer más estiércol también para su amigo, pero finalmente no cumplió su promesa. La moraleja de esta fábula advierte sobre los amigos que prometen mucho pero luego no cumplen nada. Esta fábula tampoco parece tener relación con el proverbio, pues su tema principal es la amistad.

Tras esta, encontramos la número 107 Perry, en la que Zeus hace a la zorra reina de los animales, por ser la más lista. Para comprobar si ha hecho

²⁰ Sobre la relación entre fábula y tradición proverbial, cf. P. Carnes, 1988.

²¹ Aunque solo en ámbito griego, pues esta fábula no fue traducida por ningún autor latino, aunque sí por autores modernos como La Fontaine y Samaniego (Olandía 2018, p. 27). Sobre los refranes latinos y castellanos que recuerdan a la moraleja de esta fábula, cf. R. Olandía, 2018, pp. 29-31.

²² Sobre esta paremia Marzucchini comenta acertadamente lo siguiente: “la riduzione della favola a proverbio comporta anche un totale superamento del suo senso complessivo originario: il messaggio esplicito della morale conclusiva del *logos* esopico [...] è del tutto assente nelle parole del coro della *Lisístrata*. Il proverbio, nella sua formulazione essenziale, limita il suo riferimento ad un solo aspetto della favola, quello più macabro, ovvero la morte dei figli dell’aquila” (2011, p. 201).

bien en darle tal premio, decide ponerla a prueba: mientras la lleva en una litera, suelta un escarabajo, y ella por codicia lo persigue para cazarlo, haciendo algo indigno de su nuevo estatus. Al ver este comportamiento, Zeus la devuelve a su rango anterior. La moraleja parece querer transmitir que los hombres que son viles, aunque tomen la apariencia más solemne, no cambian su verdadera naturaleza²³. Esta es una fábula que semánticamente podría estar más relacionada con la locución que estamos analizando, pues hace referencia a los οἱ φαῦλοι τῶν ἀνθρώπων, aunque aquí no es el escarabajo el débil y mezquino, sino la zorra, por lo que debemos descartar también esta fábula como posible origen de la locución proverbial que estamos analizando.

Por último, encontramos la fábula número 112 Perry, cuyos protagonistas son la hormiga y el escarabajo, en una fábula que desarrolla un relato idéntico al de la cigarra y la hormiga: la hormiga trabaja durante el verano sin cesar, mientras que el escarabajo descansa y se despreocupa, burlándose de los sacrificios de la hormiga, para después arrepentirse en invierno, cuando no le queda nada de lo que alimentarse. Sobre esta fábula encontramos un pasaje literario:

Crates Theb. *Fr.* 1 (Diehl): *χρήματα δ' οὐκ ἐθέλω συνάγειν κλυτά,
καυθάρου ὄλβον / μύρμηκός τ' ἄφενος χρήματα μαίόμενος, / ἀλλὰ δικαιοσύνης
μετέχειν καὶ πλοῦτον ἀγινεῖν / εὐφορον, εὐκτητον, τίμιον εἰς ἀρετήν.*

No quiero amasar riquezas ilustres, ansiando como riquezas la felicidad del escarabajo y la cosecha de la hormiga, sino participar de la justicia y llevar una fortuna fácil de transportar, ganada con honestidad, digna para la virtud.

Pero, como vemos, esta fábula tampoco tiene que ver con nuestra paremia.

Así, podemos apreciar que en la tradición fabulística el escarabajo tiene un papel ambivalente. Mientras que en la fábula 3 Perry obtiene una justa venganza sobre quien es, en principio, más fuerte que él, y en 107 Perry sirve

²³ Esta fábula recuerda a otra, muy semejante, la n. 50 Perry, titulada *γαλῆ καὶ Ἀφροδίτη* ("La comadreja y Afrodita"), en la que una comadreja, enamorada de un joven, pide a Afrodita que la convierta en mujer. La diosa accede a ello, pero pone a prueba a la comadreja: cuando ya se encontraba en el dormitorio con su amado, suelta un ratón. La comadreja no puede resistir su verdadera naturaleza y persigue al ratón para comérselo, por lo que la diosa vuelve a transformarla en comadreja. Esta fábula se relaciona, además, con la paremia transmitida por Zen. *Vulg.* 2.93: *γαλῆ χιτῶνιον* ("Una tunicuita para una comadreja").

como elemento para descubrir la verdadera naturaleza de la zorra (aunque en este caso el hecho de que la zorra persiga a un insignificante escarabajo se considera un acto vil), vemos que en las otras fábulas tiene una caracterización claramente negativa, pues en la fábula 84 Perry los escarabajos se presentan como ávidos de estiércol e incumplidores de promesas y en la 112 Perry el escarabajo se caracteriza como holgazán y carente de previsión.

A la luz de todas estas consideraciones, nos inclinamos, por tanto, a considerar que en la paremia *Κανθάρου σοφώτερος* no se está aludiendo a ninguna fábula esópica, sino que está haciendo referencia a un personaje humano²⁴.

Entonces, ¿por qué se identifica al tal Cántaro con un tabernero o tendero? Pues bien, consideramos que esto se relaciona con la mala fama que tenían en general los *κάπηλοι* en las sociedades griegas antiguas.

En efecto, la tercera acepción de *κάπηλος* que ofrece el diccionario de LSJ es precisamente la de “dealer in petty roguery”, y su uso como adjetivo viene a significar, análogamente, “cheating, knavish”. Asimismo, el verbo *καπηλεύω* se podía usar con el sentido de ‘traficar’ o ‘hacer trampas’. También el adverbio correspondiente tiene un valor similar, como se ve en el verso de *Ar. Pl.* 1063: οὐ δῆτ', ἐπεὶ νῦν μὲν καπηλικῶς ἔχει (“en absoluto, una vez que todavía ahora está emperejilado”). Los escolios a este verso explican que el adverbio *καπηλικῶς* se utilizaba ἀντὶ τοῦ πανουργικῶς· ἐπεὶ οἱ κάπηλοι τὸν οἶνον δὲ ὀνθυλεύουσι, συμμιγνύντες αὐτῷ σαπρόν (“en lugar de

²⁴ Es interesante comentar, además, las características de las paremias que encontramos en el *CPG* con la estructura *σοφώτερος* + segundo término de comparación en genitivo: Diogenian. 6.57: μηδέποτε μηδεὶς Μεγαρέων γένοιτο σοφώτερος· ἐπὶ τοῦ ἀναισθήτου. Χαριεντιζόμενοι δὲ τοῦτο ἔλεγον (= Apostol. 11.54), “Nunca nadie sea más sabio que los megarenses: sobre el insensible. Se decía esto para bromear”. Apostol. 14.76: Προδίκου σοφώτερος· οὗτος ἦν καὶ σοφὸς λίαν καὶ ἀκριβῆς δικαστῆς καὶ διαιτητής, “Más sabio que Pródico: este era muy sabio, un juez justo y mediador”. Como vemos, se utiliza siempre referido a personas y, además, en sentido irónico (aunque Apostolío no da una definición acertada, pues está claro que “más sabio que Pródico” se refiere a las alusiones irónicas típicas de Sócrates hacia los sofistas y debe ser interpretado como una paremia extraída de los diálogos platónicos). Por otra parte, encontramos una entrada de la *Suda* que nos indica que el adjetivo *σοφός* podía emplearse para hacer alusión a ladrones y delincuentes: *Suid.* σ 822: σοφώτατε· ἀντὶ τοῦ κλεπτίστατε. καὶ τοὺς κλέπτας γὰρ σοφοὺς ἔλεγον, “El más sabio: en lugar de ‘el más ladrón’. Pues se llamaba ‘sabios’ a los ladrones”.

fraudulentamente, pues los tenderos rebajan el vino, al mezclarlo con melaza”), y otro escolio lo explica con *δεδολιευμένως* (“engañosamente”) ²⁵.

Verdejo Manchado, en su tesis doctoral, resume con acierto la idea general que se tenía de esta figura social:

El término *κάπηλος* hacía referencia en griego a cualquier tipo de comerciante, aunque luego, según zonas y dialectos, pudo especializarse para designar al vendedor de un producto concreto [...]. Este oficio, además, tenía asociadas algunas connotaciones negativas referentes a la astucia de los comerciantes [...] y, en especial, los taberneros, como demuestra el hallazgo de un gran número de tablillas de maldición dirigidas contra aquellos que desempeñaban dicho oficio (2012, p. 83).

Por otra parte, Cántaro como nombre propio está muy bien atestiguado, pues encontramos múltiples personajes con este nombre, como, por ejemplo, el famoso ceramista que dio nombre al vaso homónimo (Philetaer. *Fr.* 4 K.-A.), el escritor de comedias ²⁶, o el escultor Cántaro de Sición (Paus. 6.3.6) ²⁷. Y está especialmente atestiguado como antropónimo desde el siglo V a.C. en Atenas ²⁸.

Consideramos muy significativo el hecho de que Cántaro sea también un personaje literario de un diálogo de Luciano. En efecto, el diálogo *Los Fugitivos*, cuyo objetivo es burlarse y criticar la filosofía cínica, tiene como uno de sus protagonistas a un esclavo prófugo llamado Cántaro. Sus participantes son Peregrino, un demagogo que se hace pasar por cínico; Cántaro, esclavo

²⁵ Cf. también Demóstenes, *Or.* 25.46, donde llama a Aristogitón *κάπηλος πονηρίας*, “comerciante de maldades”. Encontramos también *Com. Adesp. Fr.* 620 (K.-A.) *κάπηλον φρόνημα*, “pensamiento de tabernero”, definido por Phryn. *PS.* 84.15 como *παλίμβολον και οὐχ ὑγιές. ἡ μεταφορὰ ἀπὸ τῶν καπήλων τῶν μὴ πιπρασκόντων εἰλικρινῆ και ἀκέραια τὰ ὄνια*, “no digno de confianza y corrupto. La metáfora se toma de los taberneros que venden mercancías deshonestas y adulteradas”. Asimismo, la *Septuaginta* transmite también el dicho *οἱ κάπηλοί σου μίσγουσι τὸν οἶνον ὕδατι* (*Isaias* 1.22.2), “los taberneros te mezclan el vino con agua”, retomado por muchos autores cristianos, para indicar una acción tramposa y fraudulenta.

²⁶ Cf. la edición de Kassel-Austin para los fragmentos e informaciones que nos han pervenido sobre este comediógrafo. Para una edición de sus fragmentos, con un pormenorizado comentario, cf. A. Bagordo, 2014.

²⁷ Para toda la información relativa a los personajes históricos con este nombre, cf. *RE s.v. κάνηθαρος*.

²⁸ Cf. M.J. Osborne & S.G. Byrne, 1994, *s.v. Κάνηθαρος*.

fugitivo que se fugó con una mujer casada con un hombre que le había ofrecido su hospitalidad, y otros dos esclavos. El diálogo se abre con la Filosofía que llora por la fama que están haciendo que adquiera los cínicos entre la gente, y pide a Zeus que la ayude, y el dios la envía junto con Heracles y Hermes a Tracia para que dé una lección a los cínicos.

En este diálogo se define a Cántaro como un ser despreciable (29: *μιαρὸς γὰρ εἰς ὑπερβολὴν καὶ μόνον τοῦτο ἐκμεμελέτηκεν*, “pues es abominable sin medida y solo en esto está entrenado”). Además, en el final del diálogo, Hermes describe el castigo por adulterio que le espera a Cántaro (33):

ἔπειτα καὶ τοῦτον παραδοθῆναι τοῖς πιττωταῖς, ὡς ἀπόλοιτο παρατιλλόμενος τὰ πρῶτα, ῥυπώσῃ προσέτι καὶ γυναικείᾳ τῇ πίττῃ, εἶτα ἐς τὸν Αἴμον ἀναχθέντα γυμνὸν ἐπὶ τῆς χιόνος μένειν συμπεποδισμένον τῷ πόδε.

Después, también este debe ser entregado a los depiladores, de modo que, lo primero, muera mientras lo depilan, y, además, con resina pegajosa y femenina, y que luego, llevándolo, desnudo, al monte Hemo, lo dejen ahí sobre la nieve con ambos pies atados.

Por último, el amo explica que Cántaro antes de fugarse era de la siguiente manera (28):

ὡς ἐκείνου γε ὄνομα ἦν παρ' ἐμοὶ Κάνθαρος, καὶ ἐκόμα δὲ καὶ τό γένειον ἐτίλλετο καὶ τέχνην τὴν ἐμὴν ἠπίστατο· ἀπέκειρεν γὰρ ἐν τῷ γναφείῳ καθήμενος ὅποσον περιπτὸν τοῖς ἱματίοις τῶν κροκῦδων ἐπανθεῖ.

En efecto, su nombre, cuando estaba conmigo, era Cántaro, tenía el pelo largo, se rasuraba la barba y conocía mi oficio, pues, mientras estaba sentado en la tienda, cortaba cuantas hebras sobresalen en los vestidos de lana.

Como vemos, en este diálogo encontramos atribuidos al esclavo Cántaro los cuatro elementos que constituyen el núcleo de la caracterización proverbial del escarabajo por parte de los paremiógrafos: la astucia y falsa sabiduría, pues Cántaro es un malhechor que se hace pasar por filósofo; el carácter delictivo, dada su condición de esclavo prófugo; y, finalmente, el merecido castigo y la profesión comercial, dado que se dice claramente que Cántaro antes ayudaba en la tienda a su amo en su oficio de vendedor.

En conclusión, si bien es cierto que no hay seguridad alguna sobre quién podría haber sido este Cántaro del que hablan los paremiógrafos, parece probable que hubiera sido un tabernero o tendero, ya un personaje real o sencillamente un prototipo popular, cuya primera aparición documentada para

nosotros pudiera haber sido la comedia de Filemón, y cuyo nombre fue luego adoptado por Luciano para el personaje de su diálogo precisamente por la tradición popular que lo identificaba con un embaucador. A su vez, que el nombre signifique ‘escarabajo’ hace que implícitamente se le asocie con la visión negativa que se tenía de este insecto.

Bibliografía

- A. Bagordo, 2014, *Alkimenos – Kantharos*, Heidelberg.
- I.C. Beavis, 1988, *Insects and other invertebrates in Classical Antiquity*, Exeter.
- W. Bühler, 1982, *Zenobii Athoi proverbialia IV: libri secundi 1-40*, Göttingen.
- H. Cancik, H. Schneider et al., 1996-2003, *Der neue Pauly. Enzyklopädie der Antike. Das klassische Altertum und seine Rezeptionsgeschichte*, Stuttgart.
- P. Carnes, 1988, *Proverbia in Fabula. Essays on the Relationship of the Fable and the Proverb*, Bern-Frankfurt-New York-Paris.
- M. Davies & J. Kathirithamby, 1986, *Greek insects*, London.
- F. García Romero, 2001, *El deporte en los proverbios griegos antiguos*, Hildesheim.
- F. García Romero, 2001b, “Varia Paroemiographica Graeca”, *CFC(G)* 11, pp. 241-253.
- F. García Romero, 2005, “La buona salute degli atleti di Crotone (o delle zecche): su un proverbio greco antico”, en *Sport e culture: Atti del IX Congresso Internazionale dell’European Committee for Sport History*, A. Teja, F. García Romero, S. Mariano & D. Bolz (eds.), Calopezzati, pp. 39-47.
- L. Gil, 1959, *Nombres de insectos en griego antiguo*, Madrid.
- R. Kassel & C. Austin, 1983-2000, *Poetae Comici Graeci*, Berlin-New York.
- E. Lelli, E. et alii, 2006, *I proverbi greci. Le raccolte di Zenobio e Diogeniano*, Soveria Manelli.
- L. Leurini, 2019, *Proverbi nelle Commedie di Menandro*, Cagliari.
- L. Leurini, 2009, “Βοῦς Κύριος εἶ. Gli animali nei proverbi delle commedie di Menandro”, en *Tragico e comico nel dramma attico e oltre*:

- intersezioni e sviluppi parateatrali*, P. Mureddu, G.F. Nieddu & S. Novelli (eds.), Amsterdam.
- E.L. von Leutsch & F.G. Schneidewin, 1839-1851, *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, Göttingen [reimpr. Hildesheim 1961-1965].
- H.G. Lidell & R. Scott, 1843, *A Greek-English Lexicon*, Oxford [9ª ed. revisada por H.S. Jones & R. McKenzie, Oxford 1940].
- R.M. Mariño Sánchez-Elvira, 2013, “De mal cuervo mal huevo”, en *Την γλώσσα μου έδωσαν Ελληνική. Homenaje a la Profesora Penélope Stavrianopúlu*, F. García Romero, P. González Serrano, F.G. Hernández Muñoz & O. Omatos Sáenz (eds.), Berlin, pp. 347-358.
- R. Marzucchini, 2006, *Proverbi con animali nella poesia greca*, Roma (tesis doctoral: Università Tor Vergata).
- R. Marzucchini, 2011, “Proverbi e animali” en *Paroimiakôs. Il proverbio in Grecia e a Roma*, vol. III, E. Lelli (ed.), Roma, pp. 187-209.
- M. Menor Martínez, 2007, *Los proverbios en Aristófanes*, Madrid, (tesis doctoral: Universidad Complutense de Madrid).
- R. Olandía, 2018, *La fábula como vehículo de la paremia: la tradición esópica en el Refranero*, (Trabajo Fin de Grado: Universidad de Valladolid) [URL: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/33140>].
- M.J. Osborne & S.G. Byrne, 1994, *A Lexicon of Greek Personal Names*, Oxford.
- A.C. Pearson, 1914, “Aitnaioi kántharoi”, *CR* 28, pp. 223-224.
- A. Pellizer & G. Tedeschi, 1990, *Semonides: testimonia et fragmenta*, Roma.
- L. Rodríguez-Noriega Guillén, 1994, “Heracles, los pigmeos y los escarabajos del Etna: entorno a Epicarmo 76 Kai./41 Ol.”, *Habis* 25, pp. 71-76.
- E. Salzman, 1910, *Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten bei Libanios*, Tübingen.
- J. Verdejo Manchado, 2012, *Léxico de los cómicos griegos fragmentarios de la transición entre los ss. V-IV a.C.*, Oviedo (tesis doctoral: Universidad de Oviedo).